

## EXPERIENCIAS DE UN NEÓFITO

Voy a contaros las experiencias que yo, un perfecto novato autoiniciado en esto de la papiroflexia he tenido con los cuatro días de “curso” que se desarrollaron aquí, en Madrid durante el mes de noviembre pasado.

### Mas Humedades

Bueno, mi experiencia con el papel “encharcado” ya ha sido tema de otro escribimiento, aunque ahora puedo ampliar un poco más lo dicho; Fruto de mi interés y de una serie de coincidencias, me encontré con unos papeles “especiales” entre mis manos, un papel denominado “piel de elefante”, nombre bastante descriptivo y otro de colores tierras (porque yo lo compré así) ligeramente más grueso que un papel de fotocopiadora, pero no mucho más (80 gr contra 90 gr ¿verdad que no es mucho?). Como yo había “aprendido mucho” con la lección de Aníbal Voyer me decidí a intentar usar estos papeles en modelos selectos y, de paso comprobar si el método del “encharcado” servía con otros papeles. El resultado fue, cuando menos, variopinto, pero me sirvió para constatar por mí mismo que el sistema funcionaba en otros papeles (sí, es cierto, funciona).

Me entregué además a lecturas educativas y llegué a la conclusión de que muchos plegadores utilizan el agua solo al final el proceso de plegado, para dar los últimos retoques de modelado. Rumiano lo anterior, pensé yo para mí mismo: “¿y si mojo este modelo tan resultón pero que tiene la pastelera manía de espatarrarse pasado un rato?”. Y dicho y hecho, me cogí el pulverizador y moje someramente el modelito de marras y acto seguido a continuación, sujetándolo en su posición idónea le apliqué una generosa ración de aire caliente, procedente, en su mayor parte, de un secador de pelo. Éxito, si éxito total, el modelo, al secarse se quedo como es debido, y no como la madre naturaleza y la pérvida composición de papel querían hacerlo. Conclusión: esto de mojar sirve con cualquier papel que se moje y no se deshaga (no intentar con papel de fumar, yo no lo he hecho), y además permite fijar la posición final de un modelo, y si eres un avezado modelador, supongo que también servirá para facilitarte el proceso final.

### Y después el Bocado

Esto del papel Sándwich, o bocado, que es como se dice sándwich en español, parece que tenía menos secreto, se coge aluminio de la cocina, se gasta uno las pelis en un carísimo spray adhesivo y con un par de hojas de papel de seda armamos un bocado que es ideal para plegar todo tipo de bestezuelas, invertebradas principalmente, pero, ¡ca!

En tres días de “clase” descubrí que cada maestrillo tiene su librillo (proverbio), y que eso de comprar un spray es, cuando menos, una temeridad, si no un derroche.

Primero papel “sesqui bocado” realizado con papel metalizado cubierto con una capa de papel de seda; adhesivo: barra de pegamento (de esa que usan mis hijos en el cole, y que yo no gano para reponerles), resultado: rapidez pasmosa en la preparación y modelos perfectamente validos, inconvenientes: principalmente de orden moral, sentimiento extraño de que no es así como se hacen las cosas acompañado de una mala conciencia por no hacer caso a maestros del calibre de Lang. Pero por lo demás, si

obviamos que el papel será siempre blanco por el reverso es un método altamente recomendable, de todos modos mirar apartado siguiente.

Segundo papel bocadillo “de verdad” variedad primera: cójase el aluminio de la cocina (esta vez sí) y, fijándolo con cinta adhesiva a una mesa (preferiblemente aislada para evitar reprimendas innecesarias) se aplica pegamento de barra (otra vez); se pega el papel de seda.

En esto cada uno tiene su método, centímetro a centímetro untando pegamento a medida que se pega lo anterior, o con el método del rodillo, es decir, enrollando el papel de seda en un cilindro de cartón o madera y desenrollándolo sobre la superficie impregnada de adhesivo. (también se puede usar el método ecléctico, poner directamente el papel sobre el aluminio untado, pero no es recomendable si se carece de un historial de fortuna y buena suerte)

Este método, bastante similar al “ortodoxo” presenta el inconveniente de que, a veces, y solo a veces, se puede despegar el papel de seda a causa de nuestras manipulaciones, para solventar este problema deberemos proveernos de un palillo mondadientes que debidamente impregnado en pegamento nos permitirá desfacer tamaño entuerto. Por otro lado, y debido principalmente a nuestra impericia (sobre todo la mía) se corre el riesgo de destrozarse el aluminio doméstico al pasar sobre él la barra de pegamento, no se me ocurre otra solución que la de tener mucho cuidado (se admiten sugerencias).

Si sustituimos la barra de pegamento por Alkil (que es mucho más barato cantidad / precio) y lo aplicamos con un pincel, tenemos un tercer método, más seguro que el de la barra de pegamento pero más lento (deberemos esperar a que se seque el Alkil), si la capa que hemos aplicado es fina y homogénea, tendremos un papel bocadillo perfectamente válido para intentar plegar con él un auténtico escarabajo Kabuto (no hay que preocuparse si no nos sale, por lo menos habremos practicado hundidos abiertos y cerrados y todo tipo de pliegues invertidos y de los otros, durante varias horas).

Y hasta aquí mi disertación, seguro que me dejó un montón de sabios consejos en el tintero, pero como yo no los sigo, no veo por qué ibais a hacerlo vosotros, que lo pleguéis bien y ... sí, un último consejo, probadlo todo, que a lo mejor sirve para algo.